

“Uno de los deberes más sagrados del escritor de buena fe y de todo aquel que con ánimo recto y desinteresados propósitos aspira a ser útil a sus semejantes, es servir la noble causa de la verdad...”

Esta reflexión de Eugenio María de Hostos ha de ser la que mejor pueda definir a una escritora contemporánea como Seong-Nam que con su relato nos abre los ojos hacia una realidad camuflada por la rutina y desidia de los tiempos actuales. Y es que es un relato que intoxica la mente de una forma maravillosa, pasa de la simpleza absoluta a la realidad más dura y todo esto lleno de pistas y matices que poco a poco se irán analizando.

“La vecina” es sin duda una narración sencilla que despieza a una sociedad atemporal corrompida por los neosexismos y micromachismos, donde la mujer y el hombre se encuentran perdidos en roles de género con los que no se sienten identificados y bajo los que han de guardar un silencio incómodo.

I.

“La Rutina es un esqueleto fósil cuyas piezas resisten a la carcoma de los siglos. No es hija de la experiencia, es su caricatura. La una es fecunda y engendra verdades, la otra es estéril y las mata...” José Ingenieros

Es así como la escritora nos imbuje en la vida de la protagonista que nos narra un día, que por su forma narrativa podría ser ejemplo de otros muchos. Y es cuando la protagonista nos empieza a dar indicios de lo hastiada que está.

Usando un elemento clave como es la personificación de los seres inanimados, para hacer referencia a este rasgo me remito al libro de Bruno Bettelheim “Psicoanálisis de los cuentos de hadas” donde nos enseña que este recurso de dar rasgos humanos a objetos, ha sido usado a lo largo de la historia por los autores para exponer algo de forma más patente o en este caso para denotar una soledad abrumadora. Es más, es un

detalle que no hay que pasar por alto, la protagonista no se presenta a sí misma hasta que da el nombre de la lavadora y es cuando a modo de “anécdota” dice su nombre. Las primeras páginas del relato son demoledoras ya que nos hablan de la soledad tan aplastante que sufre la narradora, a pesar de ser una mujer rodeada de personas encuentra más conexión con el “corazón” de una lavadora que con su marido (al cual abordaremos más adelante)

II.

- *Ya es hora de que te demos de baja, pero Yongmi, por favor, saca tus fuerzas por última vez...*

Estás líneas sacadas del relato que ella utiliza para comunicarse con la lavadora, son más un canto hacía a sí misma que hacía el objeto en sí. Pero Yongmi no es sólo una mujer cansada de su vida, su autoestima es tan baja que durante la narración de su historia va soltando frases que hablan de lo inferior que se siente. Y es mediante la relación con los demás personajes que se palpa.

El personaje que podría cobrar más importancia tras Yongmi, es su marido, cuyo nombre nunca pronuncia en todo el relato, solo se dirige a él como *mi marido*. Habría pues que conocer el concepto de marido o matrimonio para la protagonista. Como iba diciendo, el marido es un personaje que toma un rol más apropiado al de su padre que al de su marido, ya que ella le tiene un respeto/miedo que se parece más la de una niña con su padre que a la de dos cónyuges. Ella teme que su marido le regañe o la tome por inmadura o loca, lo que crea un clima a lo largo del relato de incertidumbre y miedo, Yongmi no sabe cuál será el siguiente motivo por el cual será aprendida. Y esto es debido a su baja autoestima, no es una relación de iguales.

Otro rasgo principal que denota su carencia de amor propio, es la relación con su hijo. Da la sensación que ha adoptado más el papel de “madre tradicional” que el que ella desearía, de ahí que surjan los conflictos entre lo que la sociedad piensa y ella querría hacer. Sólo ejerce autoridad cuando su marido le da la razón, como es el ejemplo de los patines, Yongmi se esfuerza en conseguir esos patines pero de una forma más lenta (como ella explica) para que su hijo entienda el valor de las cosas.

No habría que obviar por supuesto su relación con la vecina, esta relación es sin duda la que más irá evolucionando y hablándonos sobre la psiques de la protagonista. Al comienzo se ve claro la necesidad que encuentra Yongmi de tener una amiga y la acoge con una alegría inaudita esperando el consentimiento de los demás, otro rasgo que nos habla de su poca determinación; más tarde cuando la va conociendo la admira con una cierta envidia disimulada, ya que representa todo lo que ella quiere ser y la acoge como una hermana pequeña a la que recurrir cuando se ahoga en su cárcel de lavadoras y espátulas con nombres propios.

Su relación evoluciona hasta el punto en el que surge la desconfianza, Yongmi es consciente de que la vecina va adquiriendo fuerza en su familia, tanto es así que ve como los demás la admiran y cuidan como a ella le gustaría ser tratada. Es cuando se empieza a obsesionar con sus descuidos y olvidos, en realidad se evade en solucionar sus pérdidas de memoria porque no quiere enfrentarse a que su familia quiera más a la vecina que a ella misma. De hecho llega a pensar que el origen de sus males son esos descuidos, lo que vuelve a hacernos ver lo poco que se quiere y por su puesto la valoran.

En un caso así, si se hubiese dado un trato amable hacía ella, se hubiese procurado reconducir la situación, dialogar y no darle importancia; pero los demás personajes la atacan y eso unido a todo lo anterior que venimos analizando la hacen llegar a creer que está loca. Por supuesto que no es así, todo el tiempo ha sido víctima de un engaño que no es capaz de vislumbra.

III.

Ha Seong-Nam domina maravillosamente la psiques de una mujer que sufre este síndrome de inferioridad, consultando con las guías andaluzas para la formación de agentes sociales por la igualdad y con la colaboración de la delegación de Igualdad de Estepona, podríamos asegurar que el gran tema que aborda este relato es la falta de sensibilización en los cambios de roles.

El sexismo es un conjunto estructurado de creencias, compartidas dentro de una cultura, acerca de los atributos que poseen los hombres y las mujeres. Esta diferenciación referida al sexo de los sujetos a menudo produce situaciones de desigualdad, como es el caso de Yong Min.

Resulta obvio pensar que tener una actitud basada en la supuesta inferioridad de las mujeres influye de manera notable en los juicios que se hacen sobre ellas, favoreciendo su discriminación por razones de género. Este sexismo hostil está formado por tres componentes: el paternalismo dominador (las mujeres son más débiles e inferiores que los hombres lo que justifica la dominancia masculina), la diferenciación de género competitiva (las mujeres no poseen las características necesarias para gobernar las instituciones sociales) - por lo cual la protagonista al casarse deja de trabajar ya que no es apta para desarrollar el papel de sustentadora de la familia- y la hostilidad heterosexual (las mujeres debido a su poder sexual son peligrosas y manipuladoras de los hombres) y en el texto encontramos un referente apabullante cuando el marido no se fía de la vecina al ser independiente y soltera.

Actualmente, se habla de sexismo moderno o benévolo, una nueva forma de sexismo definido como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, pero que tiene un tono afectivo positivo (para el perceptor, nuestra protagonista) y tiende a suscitar en éste conductas categorizadas como prosociales (por ejemplo, de ayuda) o de búsqueda de intimidad.

Algunos estudios han encontrado una relación negativa entre sexismo y bienestar psicológico. En el estudio realizado por Martín (2003) se concluye que sufrir discriminación sexista produce un deterioro en el bienestar psicológico, y percibir u observar eventos sexistas correlaciona positivamente con estrés psicológico. Otra línea de investigación ha mostrado relaciones entre sexismo y síntomas psicopatológicos. En la década de los 80 Allensworth y Byrne (1982) examinaron los efectos de las conductas estereotipadas, sexistas, en la escuela concluyendo que el sexismo es un estorbo para la salud mental (depresión, ansiedad...). En esta línea se demostró que el sexismo cotidiano (actos de falta de respeto, discriminación, injusticias debido al género y desigualdades estructurales), en una muestra de mujeres, correlacionaba positivamente con síntomas de estrés postraumático, demostrando relación entre experiencias diarias sexistas no violentas y trastorno de estrés postraumático y siendo la variable “degradación sexista reciente” y sus consecuencias la mayor productora de los síntomas de estrés postraumático.

Complementariamente, los estudios que analizan las relaciones entre sexismo y sensibilidad comprueban que las mujeres con altas puntuaciones en sensibilidad sobrestiman la ocurrencia de conductas sexistas, mientras que las que puntúan un nivel bajo o medio en sensibilidad minusvaloran los acontecimientos de este tipo (Stangor, Sechrist y Swim, 1999). Finalmente, otros estudios que analizan las relaciones entre sexismo y hostilidad sugieren que el sexismo tradicional genera hostilidad entre las mujeres participantes.

En la década de los 90, se ha estudiado la relación entre sexismo e interés por otras culturas, encontrando fuertes y significativas correlaciones entre distintas formas de sexismo con diferentes formas de racismo (Sidanius, 1993). Otra línea de investigación ha analizado las conexiones entre el sexismo y el autoconcepto-autoestima. Kelting (2001) encontró relaciones significativas inversas entre autoestima y reconocimiento de la discriminación de género. En otro estudio (Swim, Hyers, Cohen y Ferguson, 2001) se halló que las mujeres y hombres que recibían una fuerte incidencia sexista, tenían descensos en la autoestima. Además, se ha encontrado que la autoestima modera la conexión entre eventos sexistas percibidos y estrés.

Resumiendo este apartado, podríamos asegurar sin dar lugar a error, que la protagonista sufre una discriminación que la hace caer de lleno en una psicosis que ayuda a la vecina a crear el efecto que deseaba desde un principio.

IV.

Tenemos que describir y analizar las huellas que han dejado en el texto los elementos que lo rodean y lo explican, para ello nos remitiremos a la entrevista que dio la propia escritora en la Feria del libro de Guadalajara en 2009 (<https://www.youtube.com/watch?v=Ahp7KfJMO70>) donde expone que ya no existe la literatura femenina, a partir de los 80 las escritoras empezaron a contar las cosas cotidianas al igual que los hombres. Por eso, no encuentra diferencias de sexo en Corea ya que viven en un cambio social hacia la igualdad. Su literatura siempre refleja la sociedad contemporánea tal y como la ve por eso el relato se vive en un contexto atemporal, en ningún momento se habla sobre la ciudad donde se desarrolla y salvo por

las escasas referencias a la cultura coreana podríamos ubicarlo en cualquier lugar del mundo occidental, lo que le otorga más verdad al escrito.

La forma narrativa de los personajes, son simplemente perfectos. Ya que, como se expuso al principio, con la simpleza que otorga la rutina va destripando la sociedad actual. Usaría como referente a la gran Jane Austen, que fue una maestra en demostrar con cosas cotidianas la personalidad de los personajes. Añadiendo a todo esto la capacidad de Ha Seong-Nam para crear un ritmo narrativo adecuado, en pocas páginas el relato da un giro trepidante y esto es gracias a un final espectacular. Edgar Allan Poe en sus escritos hizo hincapié en la necesidad absoluta que tienen los autores en dar un golpe rotundo al final de sus relatos, y Ha Seong-Nam lo hace sin duda. Deja al lector con la miel en los labios, con ganas de saber que ocurre con sus protagonistas. Es más un relato que se desarrolla como una narración de acontecimientos normales que acaba dando ciertas pinceladas a la novela negra americana. Da la sensación de leer algo a la altura de “Cordero Asado” de Roal Dahl.

Podemos encontrar referentes en la cultura actual como en el cine, el arte, la música... Apuntaría tres obras: una del cine “La mano que mece la cuna” (1991) otra en la música “Jolene” (1991) de Dolly Parton, y el capítulo 254 de la serie “Los Simpson” (1992) que como reflejo de la sociedad del momento parodia sobre este tema. Todas ellas reflejan esa obsesión que llega a tener su protagonista por la pérdida de su lugar en la familia...

Por último, antes de cerrar el análisis de la trama, destacar el papel del narrador que al ser en primera persona nos hace entrar de lleno en la atmósfera y sentir la misma incertidumbre que la protagonista.

v.

Para dar mi opinión de una forma adecuada quiero nombrar a uno de los padres de la literatura coreana Yu Seong-Yong, fue un ex militar que tras una dura guerra escribió “El libro de las correcciones” para hacer reflexionar al pueblo coreano sobre su pasado

y enseñar a no cometer los mismos errores en el futuro. Para mí, Ha Seong- Nam es la digna sucesora de Yu Seong-Yong, con su relato busca una profundidad didáctica y no solo un mero entretenimiento, admiro que un autor o autora se comprometa con la sociedad ya que son los encargados de describir realidades. Y por lo tanto bajo sus escritos nos hagan recapacitar sobre nuestras aptitudes y actitudes. El tema principal del relato es muy bueno, he trabajado como profesora en igualdad con chicos y chicas de bachillerato y es demoledor ver como la sociedad que formaran en el futuro sigue cayendo en los errores pasados. Las chicas siguen siendo subyugadas por la idea del amor romántico y fatal (síndrome de Romeo y Julieta) y lo dejan todo de lado por ese chico. Y los chicos por su parte se ven ahogados en definiciones de “hombres” con las que ya no encajan puesto que no viven en una sociedad que admita a priori solo un modelo de hombre.

Por eso es importantísimo la formación de las futuras generaciones en igualdad, para ello es necesario crear cursos o clases especiales desde una edad temprana, pero hay que ser consciente que los recortes en materia de Igualdad están ahí. Dejando lugar a la educación en casa o en el entorno. Como decía Gandhi “Sé el cambio que quieres ver en el mundo” y creo que esa es la forma de cambiar una sociedad siendo ejemplo para esos futuros hombres y mujeres.

Me vi muy sorprendida con la autora, antes de leer el relato me remití a las biografías sobre ella publicadas y pensé que una mujer más mayor que yo de Corea no podría tener nada en común conmigo... Craso error, el lenguaje de Ha Seong-Nam es tan universal que cualquier mujer sea de la época que sea o nacida en cualquier sitio del planeta podría sentir esa conexión con la historia. Gracias a esta autora seguro que leeré más literatura coreana y recomendaré que sea leída, es un gran exponente de su país. Un tesoro nacional.

Como cierre, con el relato “La Vecina” de Ha Seong-Nam nos encontramos con una protagonista que con sencillez nos cuenta los entramados de una sociedad que la hacen sentir inferior por lo que la ayuda a creer la falsa idea de que está loca. Esta obra tiene

Nombre del ensayo: Espejo del Neosexismo Seudónimo: Arania

un ritmo apasionante que capta al lector hasta que lo lleva al extremo con un final digno de las grandes obras de la literatura de todos los tiempos.

“La Vecina” se convierte así en un referente cultural que usaremos como comparativa cuando queramos hablar sobre otras futuras obras que sean excelentes.

Referencias, enlaces y webs utilizadas para este ensayo:

- “Guía para la sensibilización de Género” Junta de Andalucía
- “Historia de la Literatura Coreana” youtube
- Wikipedia: biografía de Ha Seong Nam
- “Psicoanálisis de los cuentos de hadas” B. Bettelheim
- “Psicología Conductiva” Rafael Santandreu
- “Literatura Coreana” Feria del libro de Guadalajara
- www.literaturacoreana.com